



Ilusiones Sudamericanas

Es frecuente que un suscriptor se refiera a ciertos libros que suponen un progreso en materia que incumbe a todos los chilenos en el largo plazo. La excepción es la coyuntura de la guerra, que hace varias semanas declaró que las relaciones con nuestros vecinos argentinos eran las mejores de nuestra historia. Y lo más sorprendente es que lo diga razón.

Sueños compartidos

Sabemos muy poco de nuestros vecinos. Generalmente se deducen las diferencias que existen entre nosotros. Sin embargo, la verdad es que nos parezco bastante y no solo porque compartimos una misma geografía, o porque formamos los mismos estados. Lo es relevante de muchas similitudes han sido incógnitas históricas, comparativas. Parafrazando el dicho marino: Chileanos y Argentinos hemos tenido en común imágenes y representaciones que muchas veces se ven iguales. Nos hemos engañado igualmente con nuestra imaginación y sentidos. Y eso que no nos refiera a las novedades que encontramos en las revistas del corazón.

Me refiero al proyecto de constituir repúblicas civilizadas en Sudamérica. Desde luego sabemos que O'Leary no puede ser entendido sin recordar la jerarquía de San Martín. Sabemos también que desde mediados del siglo diecinueve el nacimiento se dio en Chile y debió, con nuestros vecinos intelectuales. De hecho, las curules que Sarriena ocupó en Quilota anticipan sus ideas más profundas. Alberdi, también exiliado en Valparaíso, escribió sus bases constitucionales. En ellas, con admiración y sentido crítico se refiere al autogobierno y nacionalismo de nuestra Constitución de 1833. El famoso lema de Alberdi, "gobernar es poblar" que resume los aspectos, las diferencias y también las dificultades que se tienen Argentina. Una surgió del análisis comparado de las formas de gobierno que realizó en Chile. Y la lista de los pasados para y sigue casi hasta nuestros días.

¿Qué ha pasado hoy con estos sueños compartidos? ¿Hoy más contribuido juntos a una verdadera civilización sudamericana? ¿Son los temas que aborda directamente el texto publicado como autobiografía por Ernesto Garzón Valdés. Y para abordar tan difícil materia sus pezuñazos son insoslayables. Crítico sensible de Cúcuta, su ciudad natal, luego estudiante y observador en la España franquista y más tarde como trabajador al servicio exterior de su país. Finalmente, al tener que escribirse se establece con

El reciente libro del argentino Ernesto Garzón Valdés "El velo de la ilusión" (Sudamericana, Buenos Aires, 2000) da pie a Pablo Ruiz-Tagle para reflexionar acerca de las similitudes entre las experiencias y fracasos de chilenos y argentinos, a la vez que plantea la posibilidad de una relación entre ambos países que permita una comunidad si no utópica al menos civilizada.

Por Pablo Ruiz-Tagle Vial

una brillante carrera académica en Alemania. En todo este tiempo sus escritos y traducciones han contribuido en forma sustantiva al pensamiento sudamericano. Desgraciadamente, desde su privilegiado punto de vista, su juicio sobre el estado del proyecto republicano que ensayamos no es muy alentador.

Realidades parecidas

El parecido entre Chile y Argentina ciertamente no puede resumirse en la obra de Garzón Valdés. Por ejemplo, los primeros párrafos describen la ciudad de Córdoba entre principios y mediados del siglo pasado. Se explica en latibonicia hispanica y los chilenos de un liberalismo y de un catolicismo que enfrenta a la clase educada de la vida política. Estos rasgos, sumados a la educación cultural predominantemente en esos años en Córdoba, nos parecen un fiel reflejo de lo que ha sido desde un tiempo a esta parte el ambiente educado en nuestro país. El autor también cumple con reconocer los fuertes episodios de colaboración entre vecinos. Cha a propósito de anecdota y en calidad de testigo presentat el caso del Presidente Allende que en una visita al país transmitió asombro como médico al mandatario Lanusse que sufrió de un subido cólico real. Sin perjuicio de este ejemplo, es un hecho que se desprende de la lectura de Garzón Valdés que en nuestros países ha habido reflexión sistemática ante tanto desperdicio compartido.

Por mucho tiempo y hasta



La mejor reflexión de Garzón Valdés se refiere a nuestro pasado reciente. La reflexión se inspira en los escritos de Alberdi, quien escribió la base de los escritos en nuestros países y cómo se venían haciendo una historia que tiene parecido europeo. En la Argentina, los presidentes Azevedo y Carlos Manuel de Campo en Buenos Aires.



Generalmente se destacan las diferencias que existen entre nosotros. Sin embargo, la verdad es que nos parecemos bastante y no solo porque compartimos una misma geografía, o porque tenemos los mismos mitos. En la fotografía, gachos y fusos en la frontera, a los pies del Cristo Resucitado, en los tiempos de la revolución pascuina.

cuarenta años de los años ochenta, los chilenos miramos el bienestar de la clase media argentina, el poder de sus sindicatos, su mejor nivel de educación. También el carácter multicultural de Buenos Aires y la riqueza de su Estado bienestar que se basaba en una economía agrícola muy sólida. Durante esa misma época en Chile tuvimos una sociedad más organizada y homogénea, una élite media más pobre y un desarrollo universitario en las ciencias sociales y la medicina que surgían en un contexto económico basado principalmente en la minería que ofrecía el respeto de nuestros vecinos. Entre las cosas positivas que se podían identificar en ambos sistemas tuvimos expectativas vertiginosas de populismo y gobiernos militares a ambos lados de la cordillera que nos hicieron olvidar nuestras mejores ilusiones. Mas recientemente y desde hace unos diez años se ha producido la consolidación de un sistema privado de pensiones en Chile y una creencia de prosperidad que ha permitido a varios empresarios y emprendedores adquirir valores activos en el lado vecino y aparecer como prósperos empresarios en Buenos Aires.

Por otra parte, en Argentina el deterioro del Estado bienestar y de las bases educacionales de una pujante élite social, como también la dificultad de encontrar empleos que fueren verdaderamente por los trabajadores, erosionan los mejores estadios de vida de nuestros vecinos. Subsiste en todo caso el carácter multicultural de Buenos Aires.

Pasado reciente

En este nuevo contexto, la mejor reflexión de Garzón Valdés se refiere a nuestro pasado reciente. Su obra describe la ilusión del liberalismo y del pa-

pel democratizante de las élites medias; la ilusión del peronismo; la ilusión demencial del terrateniente de Estado; la ilusión de la justicia a medias; y la ilusión neoliberal. La mención de estos períodos de la historia argentina nos muestra la similitud de los eventos en nuestros países y cómo en verdad hemos compartido una historia que tiene parecidos espejismos. Las diferencias entre argentinos y chilenos han existido siempre. Lo nuevo

Chilenos y argentinos hemos tenido en común imágenes y representaciones que muchas veces no son reales. Nos hemos engañado igualmente con nuestra imaginación y sentidos.

de nuestra situación es que ahora no solo nos une una serie de sueños e ideales compartidos, sino también un legado común de frustraciones y fracasos. Para enfrentar estas pesadillas y revalorizar la democracia política y cultural sudamericana, el autor propone reconducir nuestros ideales hacia una concepción republicana similar a la de Kant. La concepción kantiana supone en primer término el imperativo de luchar por la libertad de las personas, luego comprometerse en la subordinación de todos a una legislación común y, finalmente, consolidar la noción igualitaria de ciudadanía. Desde esta perspectiva, la crítica de los períodos históricos recientes es extremadamente dura porque hay muy poco que rescatar. Pero por lo menos más claro está en la medida en el criterio al cual debe someterse el juicio sobre nuestros progresos. Y eso ya es un gran aporte

de la obra que comentamos. Una vez le pregunté a Ernesto Sabido su opinión acerca del sueño bolivariano. Sabido respondió que las ideas de Bolívar seguían plenamente vigentes y que el problema era cómo hacerlas realidad. Incredulamente me pregunté del más grande de los escritores sudamericanos vivientes. De la lectura de Garzón Valdés podemos extraer una conclusión todavía más realista y alcanzable. ¿Quién ni siquiera es necesario estar de acuerdo

con el sueño inalcanzable de Bolívar para mejorar el estado de la libertad, la legislación y la ciudadanía en nuestro continente? ¿Quién basta con un esfuerzo consciente de extender las buenas relaciones comerciales y militares al ámbito de la influencia cultural, a la reflexión sobre nuestra autenticidad y diversidad, al pensamiento sobre nuestros lugares en el mundo? ¿Bastaría acaso con poner un robot intercambiable de profesores, estudiantes e intelectuales para retrotraer sobre nuestras mejores y mejores experiencias? Se trata de pensar una vez más como salvar nuestras diferencias para hacer realidad una civilización republicana. ¿Será posible? **RV**

Pablo Ruiz-Tagle en un momento de la Panchada de Bandera de la Universidad de Chile.

Ilusiones Sudamericanas [artículo] Pablo Ruiz-Tagle Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz-Tagle Vial, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ilusiones Sudamericanas [artículo] Pablo Ruiz-Tagle Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile